

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Ciencias Económicas
Escuela de Estudios de Posgrado

CARRERA DE ESPECIALIZACIÓN EN INTELIGENCIA ESTRATÉGICA
Y CRIMEN ORGANIZADO

TRABAJO FINAL DE ESPECIALIZACIÓN

La inteligencia económica en el ámbito de la seguridad de los
estados en el siglo XXI

AUTOR: MARTÍN IGNACIO ESTRABOU

TUTOR: JOSÉ LUIS PIBERNUS

JULIO 2020

Resumen

En los últimos años el campo de la inteligencia económica ha tomado relevancia debido a la naturaleza económica de los conflictos entre los estados: competencia por mercados económicos, espionaje industrial, competencia desleal, entre otros. Acciones de este tipo ponen en jaque el desarrollo económico de los estados y por lo tanto su seguridad y el interés de los mismos. El presente trabajo tiene como objetivo general indagar en cómo impacta la inteligencia económica en el ámbito de la seguridad de los estados en el siglo XXI. El estudio toma un enfoque cualitativo que responden a los distintos objetivos específicos planteados y desarrollados en el diagnóstico utilizando la descripción de los conflictos económicos, la caracterización de la inteligencia como herramienta y la ejemplificación con experiencias en países modelo. Finalmente, luego de establecer un análisis relacional, en la conclusión se responderán a las preguntas de investigación presentadas para dar cuenta de la necesidad de la inteligencia en salvaguardar los intereses de los estados. De esta manera se busca lograr un aporte para un mayor conocimiento del tema y como una potencial herramienta esencial en los sistemas de seguridad de los estados. Se presenta como caso concreto una propuesta de intervención al sistema de inteligencia argentino enfatizando la necesidad de la proactividad estatal en la aplicación de este campo de estudio.

Palabras clave: Inteligencia estratégica – Inteligencia económica – Seguridad

INDICE

1.	Introducción	4
1.1.	Fundamentación y planteamiento del problema.	4
1.2.	Objetivos.....	5
1.2.1	Objetivo general	5
1.2.2.	Objetivos específicos	5
1.3.	Aspectos metodológicos	6
2.	Marco teórico	7
2.1.	Marco teórico	7
2.1.1.	Escuela de Copenhague	7
2.1.2.	Geoeconomía.....	7
2.2.	Marco conceptual	8
2.2.1.	Inteligencia	8
2.2.2.	Seguridad	10
2.2.3.	Otros conceptos	10
2.3.	Antecedentes	11
3.	Diagnóstico	13
3.1.	Inteligencia en un mundo de conflictos y guerras económicas.....	13
3.1.1.	Conflictos y enfrentamientos de naturaleza económica: orígenes y evolución	13
3.1.2.	Las armas de la guerra económica.....	15
3.1.3.	Inteligencia en este contexto	17
3.2.	Inteligencia económica como herramienta de seguridad en el siglo XXI	18
3.2.1.	Algunas conceptualizaciones necesarias.....	18
3.2.3.	Características	20
3.2.4.	Dimensión securitaria: ofensiva y defensiva.....	23
3.3.	Casos de sistemas de inteligencia económica	25
3.3.1.	Sistema de inteligencia económico europeo	25
3.3.2.	Otros países	27
3.4.	Propuesta de intervención.....	29
3.4.1.	Situación actual de producción de inteligencia económica en Argentina	29
3.4.2.	Integrando la inteligencia económica en el sistema de inteligencia argentino	30
4.	Conclusiones	32
5.	Referencias bibliográficas	34

1. Introducción

1.1. Fundamentación y planteamiento del problema.

A lo largo de la historia los gobernantes han tenido que garantizar la supervivencia y los intereses vitales de sus estados. Para ello se han valido de medios como la política, la guerra y la diplomacia. Es aquí donde comprendemos los inicios y la utilidad de la inteligencia surgida dentro del campo militar.

Durante la segunda guerra mundial la necesidad de un concepto de inteligencia más amplio dio lugar a un desarrollo académico que se profundizó durante el fenómeno de la guerra fría. Aquí, el enfrentamiento no era solo militar, sino que había otros componentes como el político, social, económico, entre otros. Por ello, la conceptualización y su empleabilidad introdujo un abordaje interdisciplinario entre militares y civiles, pero siempre enfocado a una dimensión militar de la seguridad.

La finalización de la guerra fría y el advenimiento de la globalización trajo consigo nuevos paradigmas políticos y sociales que pusieron en jaque el concepto de seguridad desde una perspectiva exclusivamente militar. Por lo tanto, los estados empezaron a atender otras dimensiones que también afectaban su seguridad, entre ellas la dimensión económica. Aunque no era un tema nuevo ya que el aspecto económico se encuentra presente desde el inicio de las civilizaciones, el mercado pasa a ser el principal escenario. Es en este contexto donde toma relevancia el campo de la inteligencia económica en la agenda estatal con el objeto de salvaguardar los intereses económicos de los estados y sus empresas, tanto las ubicadas en territorio nacional como aquellas que se encuentran en el extranjero. Se empiezan a observar definiciones, herramientas y metodologías propias de la inteligencia militar y estratégica para el desarrollo de este nuevo campo. El uso de contrainteligencia empresarial ante otros actores extranjeros, la anticipación y posicionamiento de productos en el mercado mundial, son ejemplos de herramientas propias de la inteligencia económica.

En un mundo con escasos conflictos armados, pero de extrema competencia por el poder económico y así como también la utilización de medios económicos como armas de acción, los aportes en el campo de la inteligencia económica en los últimos años han crecido y se ha colocado en la agenda estatal y privada de los estados. La motivación de esta investigación

radica en indagar y ahondar en el aporte de esta disciplina específica de la inteligencia en la seguridad de los estados.

Por consiguiente, el presente trabajo intentará responder a la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo impacta el campo de la inteligencia económica en el ámbito de la seguridad de los estados en el siglo XXI? Es importante destacar que se toma el siglo actual por las siguientes razones. Primero debido a la vigencia del tema y segundo que, como se verá más adelante, la prioridad en materia de seguridad por parte de los estados en la actualidad es multidimensional. Asimismo, es oportuno responder a los siguientes interrogantes: ¿Qué es la inteligencia económica? ¿Cuál es la relación entre inteligencia económica y seguridad? Ambas preguntas serán claves para la resolución del problema mencionado en el párrafo anterior.

El conocimiento obtenido producto de esta investigación, puede resultar valioso para incorporar al debate tradicional de la seguridad en Argentina y su sistema y cómo otras herramientas pueden colaborar al fin. Es pertinente destacar que se tomarán conceptos y recursos de las materias de inteligencia, contrainteligencia y defensa y seguridad nacional de la especialización en inteligencia estratégica y crimen organizado de la Universidad de Buenos Aires.

1.2. Objetivos

1.2.1 Objetivo general

El objetivo general es identificar el impacto de la inteligencia económica en el ámbito de la seguridad de los estados en el siglo XXI.

1.2.2. Objetivos específicos

Los siguientes objetivos específicos están estructurados de manera que en su conjunto logren dar respuesta al objetivo general.

- a) Definir los conflictos y guerra de índole económicas.
- b) Conceptuar el desarrollo de la inteligencia estratégica en el ámbito de la seguridad.
- c) Definir el concepto de inteligencia económica y sus características.
- d) Describir el desarrollo europeo y norteamericano en inteligencia económica.
- e) Relacionar inteligencia económica y seguridad.
- f) Proponer un aporte al sistema de seguridad argentino en base a la inteligencia económica.

1.3. Aspectos metodológicos

El diseño metodológico del estudio es llevado a cabo desde un enfoque de tipo cualitativo. Asimismo, se toman recursos de distintos alcances que puede tener una investigación. Se utiliza el recurso descriptivo para puntualizar características y particularidades de la inteligencia económica. Además, tiene un alcance correlacional ya que tiene como objeto establecer la relación entre la inteligencia y la seguridad.

Para la realización de la investigación se recabaron principalmente fuentes secundarias como artículos académicos y publicaciones en revistas especializadas en seguridad e inteligencia. También se utilizaron fuentes primarias pertinentes como documentos oficiales de instituciones o gobiernos.

La estructura de la investigación está dada por cuatro capítulos y la conclusión final. Los primeros tres capítulos buscan responder la pregunta de investigación mientras que en el cuarto se presenta una propuesta de intervención dado que es requerimiento de la casa de estudio.

El primer capítulo está enfocado en describir los conflictos de naturaleza económica y las denominadas guerras económicas desde sus orígenes y cómo ello pone en jaque la seguridad de los estados. El segundo está centrado en la unidad de análisis de esta investigación, por lo que se conceptualizará y caracterizará a la inteligencia económica en el ámbito de la seguridad, así como también su relación con la inteligencia competitiva propia de las empresas. El tercer capítulo describe el desarrollo de sistemas de inteligencia económica en algunos países de Europa, siendo Francia el más trascendental para este trabajo, y de los Estados Unidos y Japón.

La propuesta de intervención elaborada en el cuarto capítulo se centra en la concreción de un sistema de inteligencia económico argentino, su potencial organización y cuáles serían sus ventajas. Finalmente, con la conclusión se evalúa si se respondió la pregunta central de este trabajo y si se cumplieron los objetivos previstos.

2. Marco teórico

2.1. Marco teórico

2.1.1. Escuela de Copenhague

La Escuela de Copenhague es una escuela de las teorías de las relaciones internacionales que nos permite entender el concepto de seguridad desde un enfoque amplio y por lo tanto encontrarle un sentido y una correlación a la inteligencia económica.

Esta escuela busca un entendimiento superador entre las dos teorías más tradicionales de las relaciones internacionales: el realismo y el idealismo. A grandes rasgos, los realistas, tal como argumenta Waltz (1957) entienden que el sistema internacional es anárquico y que naturalmente los estados compiten por el poder y su supervivencia, mientras que los idealistas coinciden en la idea de la anarquía del sistema internacional realista, pero su preocupación se centra en la búsqueda de la paz. La cooperación internacional es entendida como la manera para llegar a la misma. La seguridad es un concepto clave en ambos casos y es entendido desde una concepción militar y de supervivencia, pese a que el idealismo fue ampliando la agenda de temas en materia de seguridad.

El aporte superador de la Escuela de Copenhague es salir de la explicación de los comportamientos de los estados en búsqueda de seguridad a partir de la dicotomía de paz y poder de las escuelas ya mencionadas. De acuerdo a Buzan (2008) la seguridad refiere a un concepto mucho más amplio tanto internamente como hacia afuera de cada estado, y está afectada por cinco factores principales: militares, políticos, económicos, sociales y medioambientales. Por lo tanto, el objeto de los estados es mantener su identidad y su integridad funcional teniendo en cuenta estos factores.

Asimismo, la dimensión económica que referencia Buzan (2008) es la que más interesará para esta investigación ya que está ligada a la seguridad económica de un estado y sus colectividades humanas.

2.1.2. Geoeconomía

Una vez ya definido el concepto de seguridad, que es el ámbito del cual se definirá el impacto de la inteligencia económica, es importante comprender la teoría de la geoeconomía. Esta teoría ayudará a entender mejor la importancia de la economía en el mundo actual.

Desarrollada por Lutwak (1990), entiende que los conflictos de los estados en busca de supervivencia se mantienen existentes en la actualidad, pero a través de medios económicos en vez de medios bélicos. El escenario deja de ser el campo de batalla tradicional y pasa a ser el mercado, donde los estados y empresas plantean estrategias en miras a la conquista comercial.

2.2. Marco conceptual

Habiendo identificado el enfoque general en el cual está enmarcado este trabajo, es menester definir ciertos conceptos relacionados a la materia para tener una mayor claridad y precisión teórica.

2.2.1. Inteligencia

2.2.1.1. Inteligencia y contrainteligencia

Desde hace varios años existe un consenso bastante generalizado sobre la definición de inteligencia como un producto. De acuerdo al diccionario de términos militares y asociados norteamericano –DOD- elaborado por el Departamento de Defensa de los Estados Unidos (2020) inteligencia es: “el producto resultante de la reunión, procesamiento, integración, evaluación, análisis, e interpretación de información disponible sobre naciones extranjeras, fuerzas o elementos hostiles o potenciales hostiles, o áreas operaciones actuales o potenciales” (p. 107).

Por su parte el –DOD- determina a la contrainteligencia como

Información recopilada y actividades realizadas para identificar, engañar, explotar, interrumpir o proteger contra el espionaje, otras actividades de inteligencia, sabotaje o asesinatos realizados por o en nombre de potencias, organizaciones o personas extranjeras o sus agentes u organizaciones o actividades terroristas internacionales (p. 52).

2.2.1.2. Inteligencia estratégica

En cuanto inteligencia estratégica, es acertado recurrir a Sherman Kent (1966), uno de los exponentes máximos de la materia, que, pese a que nunca esboza una definición literal, sí deja en claro que al hablar de estratégica se refiere al más alto nivel. De acuerdo a Kent al hablar de alto nivel se excluye la información operativa, la información táctica y la información de

combate. La inteligencia estratégica tiene entonces un componente de anticipación, característica que difiere de otros niveles de inteligencia como la táctica y operacional.

2.2.1.3. Inteligencia económica

Para definir a inteligencia económica se toma el concepto del informe Martre (1994): “el conjunto de acciones coordinadas de investigación, procesamiento y distribución con miras a su explotación, de la información útil de los agentes económicos.” (p. 10). Aunque esta definición en su concepción estuvo orientada al ámbito empresarial, marcó un puntapié para el desarrollo en otros ámbitos y el punto de vista francés es el más adecuado para este trabajo de investigación. Más adelante otros autores incorporarán al estado como el principal actor de producción de inteligencia económica.

Asimismo, se debe destacar que tiende a confundirse entre inteligencia económica con inteligencia competitiva ya que están muy ligadas entre sí. No obstante, la inteligencia competitiva tiene su génesis y ámbito de aplicación en el ámbito privado, y su objeto está centrado en conocer el estado de la competencia.

Es oportuno también señalar que un sistema de inteligencia económico de acuerdo al informe Martre (1994) es aquel que engloba todas aquellas prácticas y estrategias relacionada a la inteligencia económica que se desarrollan en los distintos niveles de organización que componen un país: el estado, gobierno, industria, empresas, la sociedad, entre otros.

2.2.1.4. Espionaje

De acuerdo a Valle Fernández (2009), espionaje es “aquel método o actividad clandestina o encubierta utilizada para obtener información sensible, que afecte a la seguridad o la propia esencia de otra nación, organización o negocio y a la que no se tiene acceso por métodos abiertos”. (p. 6).

Contraespionaje será por definición lo opuesto a esta definición. Es la actividad para detectar, localizar y si corresponde neutralizar aquel método o actividad que realice espionaje.

2.2.2. Seguridad

2.2.2.1. Seguridad y seguridad económica

La noción de seguridad consta de una extensa biblioteca de opiniones de autores de diversas corrientes ideológicas. No obstante, para el presente trabajo, al referirse a seguridad se hace alusión a la definición que es desarrollada por Buzan (2009) y enmarcada en el enfoque descrito en el marco teórico. La seguridad es la habilidad de los estados y de las sociedades para mantener tanto su identidad independiente como su integridad funcional, por lo que queda claro que la condición de seguridad depende de varios factores.

Asimismo, el autor refiere a la seguridad económica como “acceso a los recursos, financiación y mercados necesarios para sostener niveles aceptables de bienestar y poder estatal.” (p. 20).

2.2.2.2. Guerra económica

De acuerdo a Harbulot (1991) la guerra económica es aquella en donde chocan relaciones de fuerzas no militares en el campo de la economía, en donde la conquista de mercados y conquista tecnológica reemplazan a las antiguas conquistas territoriales y coloniales. La definición de Coulomb, Bensahel y Fontanel (2007) por su parte define a la guerra económica como aquellos medios económicos utilizados para lograr un objetivo militar, político o estratégico.

Por lo tanto, debe entenderse tanto a la guerra económica como una motivación por sí misma, así como también a aquella que utiliza medios económicos, que durante el trabajo también se mencionaran como armas económicas.

2.2.3. Otros conceptos

2.2.3.1. Estado

La definición de estado que se tomará la concepción weberiana (2009): “estado es aquella comunidad humana que, dentro de un determinado territorio (el «territorio» es elemento distintivo), reclama (con éxito) para sí el monopolio de la violencia física legítima” (p. 83).

2.2.3.2. Globalización

Mittleman (1996) refiere a la globalización “una fusión de procesos transnacionales y estructuras domésticas que permiten que la economía, la política, la cultura y la ideología de

un país penetre en otro.” (p. 3) El mercado prima y en base a eso se van creando estructuras donde los límites estatales se van desdibujando, llegando en algunos casos a la total liberalización del flujo de bienes, personas y servicios.

2.3. Antecedentes

Post guerra fría empezaron a proliferar visiones más holísticas en cuanto al objeto de análisis y finalidad de los sistemas de seguridad en los estados. Estados Unidos, Francia, Alemania, Japón, entre otros fueron incorporando prácticas, declaraciones y aportes académicos respecto a la importancia de otros factores que afectan a la seguridad, entre ellos la economía. El politólogo francés Charles Harbulot (1991) comienza a desarrollar el concepto de guerra económica y cómo la globalización genera un ambiente propicio para la misma. Dentro de la misma lógica Luckman (1990) esboza el concepto de geoeconomía para hablar de cómo los medios económicos reemplazan los medios tradicionales utilizados por los estados.

En este contexto las agendas estatales en materia de seguridad van cambiando. Tal como menciona Kober (1992) el rol del Central de Inteligencia Americana - CIA - durante los noventa enfocó prácticamente la mitad de sus análisis a aspectos de naturaleza económica. De hecho, la estrategia nacional de seguridad que publicó la Casablanca en 1994 dejaba en claro que los intereses económicos y de seguridad eran inseparables. Catorce años después, la estrategia nacional de seguridad norteamericana de 2018, mantiene en agenda al componente económico como un factor clave en su prosperidad y una herramienta de competencia en el sistema internacional. Mucha de las metodologías que los sistemas estatales empiezan a utilizar eran propias del sector privado empresarial como la gestión de información y el *marketing*. Seigle, Coissard y Echinard (2008) hacen un análisis detallado y novedoso del sistema de inteligencia económico norteamericano y su impacto en la seguridad nacional. Aunque en la práctica la inteligencia económica fue utilizada desde hace años, el informe del grupo francés denominado Comisionado de Planificación, liderado por Henri Martre (1994) respecto a las ventajas de la inteligencia económica en las empresas marcó el primer puntapié para un desarrollo más académico de esta disciplina. A partir de allí se observó un desarrollo de la misma, principalmente de origen europeo. Por un lado, los franceses iniciaron los primeros aportes. Luego se ha visto un gran interés por parte de los españoles en indagar en el tema para introducirlo en la agenda estatal de la seguridad.

Los aportes de los académicos Harbulot y Baumard (1997) sobre los riesgos de las guerras y disputas económicas y el rol estatal, y otros autores vinculados al centro de estudios de la Escuela de Guerra francesa continuaron conformando un desarrollo trascendental en la doctrina francesa. El parlamentario Carayon (2003) emitió un informe juntos a otros expertos al estilo Martre con el fin de institucionalizar un órgano de inteligencia económica estatal en interacción con el mundo privado. Las contribuciones de esta índole convirtieron a Francia en un país experto en la materia con instituciones que forman parte hoy del esquema estatal. La red institucional público – privada que existe en el país es sostenida como una política de estado a lo largo de los años. Se puede mencionar también a economistas como Levet (2001) y Revel (2010) que han agregado y teorizado sobre esa materia o los artículos de Larivet (2000) donde propone la operacionalización de la inteligencia económica.

Por su parte, académicos y centros de estudios de España vinculados al mundo militar comenzaron a realizar sus contribuciones en materia de inteligencia económica. Los documentos y artículos emitidos por el Instituto Español de Estudios Estratégicos han sido bastante relevantes en el asesoramiento al gobierno español sobre la materia.

Olier Arenas (2013) vincula a la inteligencia económica como una herramienta competente para este siglo en el de la inteligencia estratégica. Asimismo, el autor (2016) intenta mostrar en términos prácticos la importancia de la utilización de esta disciplina como herramienta para obtener mayor poder en la esfera internacional a través del *soft power* y la diplomacia.

Continuando con los autores del país español, Mora Tebas (2016) analiza la adaptación de las fuerzas armadas y fuerzas de seguridad en un mundo de competencia económica y Gonzalvo Navarro (2016) la relación entre inteligencia económica y la industria de defensa nacional, como una oportunidad ante el abandono de amenazas tradicionales.

Es importante también recalcar que en esta última década el gobierno español e instituciones privadas han reflejado en informes oficiales la necesidad de un desarrollo de seguridad económica. La estrategia de seguridad española de 2017 dedica un capítulo a la seguridad económica en defensa de los intereses y compromisos de la seguridad nacional. También el think thank Mesias (2018), dedicado a asesorar y recomendar acciones para potenciar la marca España, ha comprendido la necesidad de la inteligencia económica en un mundo competitivo y cómo puede beneficiarse una organización con ella.

Finalmente, académicos relacionados a estudios de la seguridad y la economía han escrito desde distintos países e instituciones sobre el tema, tanto en investigaciones como en revistas de divulgación científica. Hernández Gómez (2011) hace un detallado análisis de la epistemología y característica de la inteligencia económica, mientras que Briciu, Mihai y Vrincianu (2009) explican el proceso de la inteligencia económica y sus métodos. La teorización específica sobre esta disciplina está todavía en pleno proceso de crecimiento.

3. Diagnóstico

3.1. Inteligencia en un mundo de conflictos y guerras económicas

3.1.1. Conflictos y enfrentamientos de naturaleza económica: orígenes y evolución

Los conflictos producto de las relaciones de fuerzas entre estados se remontan desde los inicios de la civilización y en donde el uso de la violencia es el objeto último por el cual el enemigo puede ser desarmado. Las causas y motivaciones de este choque de fuerzas pueden ser varias, pero cómo se verá a lo largo del capítulo, la economía juega un papel muy importante, como alude Olier Arenas (2017) ya sea como la génesis del conflicto, el escenario o como un arma de ataque o defensa. Esta característica central del aspecto económico permite por lo tanto comprender la guerra económica tanto como un fin o como un medio.

De acuerdo a Harbulot (2016) los enfrentamientos de naturaleza económica se han dado a lo largo de la historia en las siguientes etapas de conflictos: supervivencia de los estados, la lucha por los recursos y los territorios, el control de las rutas comerciales y la guerra económica en sí.

Las primeras evidencias por supervivencia se observan en las disputas entre los pueblos nómades y sedentarios, como por ejemplo las primeras civilizaciones de la estepa rusa. Los pueblos nómades atacaban a aquellos pueblos ya asentados y que practicaban actividades agrícolas.

Luego, los imperios serán claras muestras de la lucha por recursos y territorios que luego desembocan en la necesidad de consolidar y proteger las rutas comerciales y así mantener el flujo de sus recursos y de su comercio.

Para dar un ejemplo, los británicos, antes de convertirse en aquel imperio en donde no se ponía el sol, entendieron la importancia de las rutas comerciales. Iniciaron sus primeras acciones con la piratería para luego comenzar un desarrollo naval importante. A partir de allí empezaron a establecer extensas rutas hacia el este, al mar báltico y mediterráneo, América del Norte y África occidental apoyadas en compañías de capitales privados.¹ Esa vocación comercial del imperio británico se verá presente a lo largo de los siglos, donde se observa la motivación económica como un factor central a la hora de decidir su política exterior. Las guerras del opio a mediados del siglo XIX contra China fueron esencialmente económicas, así como también la adquisición del control del canal de Suez en Egipto ese mismo siglo para garantizar el paso a Asia.

El ejemplo del imperio británico ilustra cómo a finales de siglo XIX, las conquistas territoriales empiezan a ser sustituidas por conquistas comerciales, tal como Harbulot (2016) refiere a la ampliación del poder de un Estado sobre mercados exteriores, intentando primero hacerlo de manera diplomática y sino mediante un conflicto militar.

Durante la Primera Guerra Mundial se empieza a sistematizar el uso de herramientas propias de la guerra económica que estados tales como los imperios británicos y francés había empezado a utilizar durante las guerras napoleónicas de fines del siglo XVIII: bloqueos comerciales, espionaje de productos industriales, desinformación, entre otros.

Post Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos se lanzan a la conquista de mercados (Olier Arenas) en aquellas áreas de influencia que tenía acceso mediante mecanismos como el Plan Marshall en Europa. Sin embargo, la división mundial entre el bloque occidental y del este provocó una pausa de las disputas económicas entre estados y de competitividad comercial, relegando el conflicto a un problema predominantemente político e ideológico. Asimismo, muchos estados se dedicaron a desplegar al máximo su capacidad económica como fue el caso japonés.

El fin de la guerra fría, y la apertura de nuevos mercados del este del globo sumado al desarrollo de economías emergentes, trajeron consigo una intensa competitividad y por lo tanto tensiones entre naciones que se mantiene hasta la actualidad según Coulomb, Bensahel y Fontanel (2007). Estados Unidos durante los años noventa creó organismos estatales en

¹ La compañía británica de las indias orientales fue una compañía de empresarios británicos dedicados al comercio con las Indias Orientales y que llegaron hasta China y Japón.

consonancia con el sector privado para coordinar actividades de bienes y servicios financieros norteamericanos, y para plantear estrategias de política económica hacia el exterior.²

Paralelamente países como China comienzan a balancear el poder hegemónico norteamericano, así como el resurgimiento de Rusia y otras economías emergentes.

3.1.2. Las armas de la guerra económica

Cómo se mencionó anteriormente lo económico está estrechamente relacionado con los conflictos y con las guerras que se desarrollaron a lo largo de la historia. Retomando el concepto de Coulomb, Bensahel y Fontanel, (2007) la utilización de medios económicos para lograr objetivos es central para la guerra económica. Algunas de las más conocidas son:

- Bloqueo.
- Congelamiento de activos.
- *Dumping*.
- Espionaje industrial.
- Embargo.
- *Lobby* económico.
- Regulaciones internacionales.
- Restricción al ingreso de productos de otro país.
- Sanción económica.
- Suspensión de ayuda económica.

Muchos de estos medios están relacionados entre sí dado que la aplicación de uno puede ser causa de otro. Así como indican Álvarez y Muela (1996), por ejemplo, el congelamiento de activos de un país y sus compañías en el exterior sería una forma de embargo. El embargo en términos generales refiere a una prohibición principalmente comercial, pero puede ser comercial, financiero, judicial, etc. De hecho, el artículo 41 de la Carta de las Naciones Unidas contempla que el Consejo de Seguridad pueda implementar este tipo de medidas. En cambio,

² Algunos de ellos son el Trade Promotion Coordination Comitee creado por el congreso norteamericano en 1992 y el National Economic Council creado por el poder ejecutivo de dicho país en 1993.

el bloqueo³, comúnmente confundido con embargo, remonta al término germano *blockhaus*, utilizado en el campo militar como una medida para incomunicar un lugar con fines bélicos. Las sanciones económicas por su parte son una penalización comercial o financiera, ya sea mediante aranceles, barreras comerciales, restricciones. Generalmente implican una medida más leve y parcial que un embargo. En cuanto acciones desleales como el *dumping* representan un riesgo para las economías de los estados dado que el ingreso de bienes o servicios de otro país a un precio inferior de manera intencional.

En el principio de la evolución de los conflictos estos medios económicos eran utilizados durante los conflictos militares entre estados. Algunos estados formalizaron instituciones de manera explícita en referencia a la guerra económica. Durante la Primera Guerra Mundial, se entendió que las acciones económicas contra un estado vulneraban las capacidades de este. Por ejemplo, Francia creó un Ministerio de Guerra que se dedicaba a la obtención de información económica denominada Sección de Control, así como también Gran Bretaña creó el *War Trade Department Intelligence*. Al finalizar la guerra estos organismos desaparecieron sin embargo en la Segunda Guerra Mundial volvieron a crearse direcciones relacionadas a la materia, como el Ministerio de Guerra Económico británico por donde Churchill canalizaba operaciones de sabotaje en territorios ocupados por el ejército alemán.

Al finalizar la guerra estas estructuras se desmantelaron y la guerra económica se volvió invisible, aunque no por ello inexistente. Se empieza a dar un fenómeno donde la utilización de estos medios económicos para vulnerar un estado determinado también se extiende en tiempos de paz. Se observa de manera sutil en el accionar de instituciones multilaterales (que imperaran al finalizar la guerra fría) o por parte de estados poderosos ante la amenaza de otro. Las sanciones de Estados Unidos a Irán durante décadas⁴ o el embargo petrolero por parte de la OPEP en 1973⁵ que provocó la conocida crisis del petróleo son casos de acciones que puede catalogarse como armas económicas. Sin embargo, es importante destacar que la utilización de esta metodología no siempre tiene resultados positivos para quien las dirige y puede provocar

³ El bloqueo en la estrategia militar puede ser naval, terrestre o aeronaval. Es principalmente utilizado durante períodos de guerras.

⁴ Las sanciones de Estados Unidos se remontan a 1979, luego de que se provocará la revolución iraní y militantes ocuparan la embajada norteamericana. Jimmy Carter congeló 12mil millones dólares en activos iraníes. Asimismo, las administraciones de Clinton, Bush y Trump mantuvieron y ampliaron distintos tipos de sanciones.

⁵ La organización de países árabes exportadores de petróleo –OPEP- decidió en octubre de 1973 cortar el suministro de petróleo a aquellos países que apoyaron a Israel en la guerra del Yom Kippur. Esta acción afectó gravemente la economía de los países occidentales.

un desgaste o un efecto contraproducente. Por ejemplo, Sudáfrica se vio afectada por los embargos de la OPEP, pero su reacción fue fortalecer la industria del carbón y mejorar su autoconsumo energético.

3.1.3. Inteligencia en este contexto

La evolución del conflicto y su contexto internacional dan pie a que las amenazas hayan mutado, pero con el componente económico presente. Díaz Fernández (2013) resalta el mercado como el escenario conflictivo. Durante la gestión de Clinton desde la Central de Inteligencia advertían que las decisiones debían basarse de acuerdo a la defensa exterior, política económica y protección de intereses nacionales frente a agresiones extranjeras. Además, se comienza a vincular en el país norteamericano los conceptos de seguridad con prosperidad, que gradualmente se empezarán a entender como complementarios.

Previamente, durante la guerra fría, la acción de los servicios de inteligencia en general estaba principalmente enmarcada por una alta presencia en la esfera de los ciudadanos y con prácticas comunes como espionaje y campañas de desinformación. Fue con la caída del muro del muro de Berlín⁶ que las necesidades cambiaron y los objetivos cambiaron. Retomando a Díaz Fernández (2013), sostiene que el concepto de seguridad se amplió durante ese entonces y fue un común denominador de las estrategias de seguridad de varios países identificar las siguientes nuevas amenazas: terrorismo, crimen organizado, armas de destrucción masiva y problemas energéticos y climáticos.

Los sistemas de inteligencia que asesoran a los decisores de políticas públicas empiezan a tener un nuevo desafío. La inteligencia no debe ser tal como Kent describía una herramienta predictiva para evitar sorpresas sino también para comprender el entorno en el que se desarrolla y así anticiparse al mismo. Para ello se va cambiando a un sistema más ágil e innovador y a utilizar nuevas herramientas como la diplomacia y el desarrollo económico enmarcadas en acciones de soft power.⁷ Asimismo, los analistas deben estar preparados para

⁶ La caída del muro de Berlín en el año 1989 que permitió el libre flujo de alemanes se utiliza como símbolo para referenciar la disolución de la Unión Soviética que se inició oficialmente después.

⁷ En las relaciones internacionales soft power o poder blando es un término acuñado por Nye (1990) para referirse a la capacidad de un actor político para influir en las acciones de otros actores a través de medios culturales y valores políticos. Además, la diplomacia pública funciona como una herramienta esencial del soft power.

actuar en un mundo caracterizado por la sobreabundancia de información y apoyarse en nuevas tecnologías para la recolección y análisis de la misma.

Ante tamaño desafío y complejidad internacional, la inteligencia económica empieza a cobrar fuerza para la órbita estatal enfocada a la toma de decisiones en el orden económico, ya que es rol de los estados la protección de sus intereses económicos que están ligados a su seguridad. Se empieza a observar como la inteligencia económica se mueve en un entorno público y privado donde el estado tiene un rol central, que cómo se verá en el siguiente capítulo, a veces de manera ofensiva y a veces de manera defensiva.

3.2. Inteligencia económica como herramienta de seguridad en el siglo XXI

3.2.1. Algunas conceptualizaciones necesarias

Aunque el interés de los estados por los aspectos económicos no es nuevo, la sistematización y teorización de la inteligencia económica como una función estatal es relativamente reciente. Eso no quiere decir que en la práctica no se realizara previamente, pero la globalización presentó un escenario competitivo con múltiples actores en el juego: empresas transnacionales, gobiernos, organismos internacionales, organizaciones no gubernamentales con capacidad de influencia, entre otros.

Cuando el informe Martre (1994) presentó la utilidad de la inteligencia económica en el ámbito empresarial no sólo para reducir la complejidad del mundo actual sino también para entender las intenciones y capacidades del competidor. Es decir, identificar las intenciones de otra empresa con el uso o desarrollo de una nueva tecnología o producto.

Asimismo, el informe destacaba que la inteligencia económica se nutre de la inteligencia competitiva que según Olier Arenas (2016) “se dirige a mejorar la posición competitiva en los mercados” (p. 17.) Para ello se vale del seguimiento de la actividad de las empresas competitivas. Vilas Rodríguez (2017) agrega que no sólo se centra en el conocimiento del competidor sino también en su entorno y para ello tiene como principal recurso las fuentes abiertas. La inteligencia competitiva fue muy desarrollada por los países anglosajones.

Pese a que existen diferencias del nivel de toma de decisiones como especificidad, la similitud y conjunción de ambas inteligencias ha dado lugar a la ambigüedad de su uso. Por lo tanto, las referencias y organizaciones de los distintos países hacia la inteligencia de carácter económico y de quién la aplica pueden variar.

Continuando con el enfoque francés de inteligencia económica, el informe elaborado por Carayon y asesores (2003) pone al estado como un actor central, ya que es el encargado de la defensa de los intereses económicos y científicos, así como también de la promoción de los mismos. Es por ello que una política de seguridad económica debe estar basada en la anticipación de las amenazas externas y el manejo de los ataques. El estado toma entonces un papel importante en la defensa económica que involucra a distintas áreas estatales y a los servicios de seguridad e inteligencia. Vilas Rodríguez (2017) aclara: “La Inteligencia Económica, empleada por el Estado, se encarga de obtener y controlar la información para su posterior explotación por parte de los actores económicos, con la finalidad de alcanzar una mejor planificación estratégica que disminuya la incertidumbre” (p. 138).

Esta mirada que anticipaba Carayon para Francia, se observa presente en estas últimas décadas en donde los distintos países han formalizado sistemas de inteligencia económica, en donde el aparato estatal o bien tiene un papel central de dirección y de toma de decisiones al estilo top – down como Francia o Japón, o mediante un esquema más horizontal y de colaboración con el resto de los actores al estilo bottom – up⁸ como los Estados Unidos o Alemania.

El siguiente cuadro representa un modelo teórico de acuerdo al nivel de inteligencia según los objetivos y al nivel estratégico de los mismos. La inteligencia estratégica y la inteligencia económica tienen ambos un nivel estratégico alto ya que es de donde se vale el más alto nivel estatal para tomar decisiones. La inteligencia estratégica primero define los intereses estratégicos, mientras que la económica es más específica a su campo de acción, la economía. Asimismo, muestra cómo se retroalimenta de la inteligencia competitiva. La recolección de datos es el objetivo más bajo y primario como en cualquier sistema de inteligencia, mientras que su proceso supone una interpretación más compleja.

Nivel estraté	Inteligencia estratégica – Inteligencia económica
	Análisis competitivo Inteligencia competitiva

⁸ Los modelos top – down y bottom – up indican cómo es el proceso de toma de decisiones en una organización. El modelo top – down es aquel donde las decisiones se toman desde el nivel más alto hacia los niveles inferiores y determinan las acciones y políticas a seguir. En cambio, el modelo bottom – up es el proceso inverso, donde la dirección se va elaborando de los niveles inferiores hasta llegar a más alto nivel.

	Recolección de datos	
	Bajo	Alto
	Amplitud de objetivos	

Tabla 1. Modelo teórico de la inteligencia económica. Fuente: Olier Arenas (2013). Inteligencia económica y seguridad económica (p. 20).

3.2.3. Características

Ya comprendido el rol estatal en la inteligencia económica y su distinción con inteligencia competitiva se puede identificar ciertas características comunes que observan en su aplicabilidad.

Briciu, Mihai y Vrancianu (2009) mencionan tres características comunes. En primer lugar, el carácter ético y legal de la inteligencia económica dado que la utilización de recursos y mecanismos no violan ni sobrepasan ningún límite jurídico. Asimismo, los estados más avanzados en la materia poseen un marco jurídico sólido para defender el patrimonio de sus organizaciones como puede ser el robo de la propiedad intelectual.

Continuando con estos tres autores, otra característica importante para resaltar es el foco en el mercado externo. Es decir, la inteligencia económica está orientada a comprender los acontecimientos que suceden por fuera de sus fronteras y cuya información puede resultar muy útil para la toma de decisiones. Finalmente, otro punto que destacan es que para la producción de inteligencia se debe seguir el ciclo común al resto de las ramas de inteligencia⁹: que a grandes rasgos implica la dirección y planificación; la recolección; procesamiento; difusión y uso del conocimiento obtenido.

⁹ El ciclo de inteligencia tradicional enfocado a la inteligencia militar consta de 4 fases principales: dirección, recolección, proceso y difusión y uso. Se suele graficar como una rueda. En la actualidad este proceso ha sido revisado, y se han agregado nuevos pasos que ponen más énfasis en la retroalimentación para buscar mayor dinamismo.

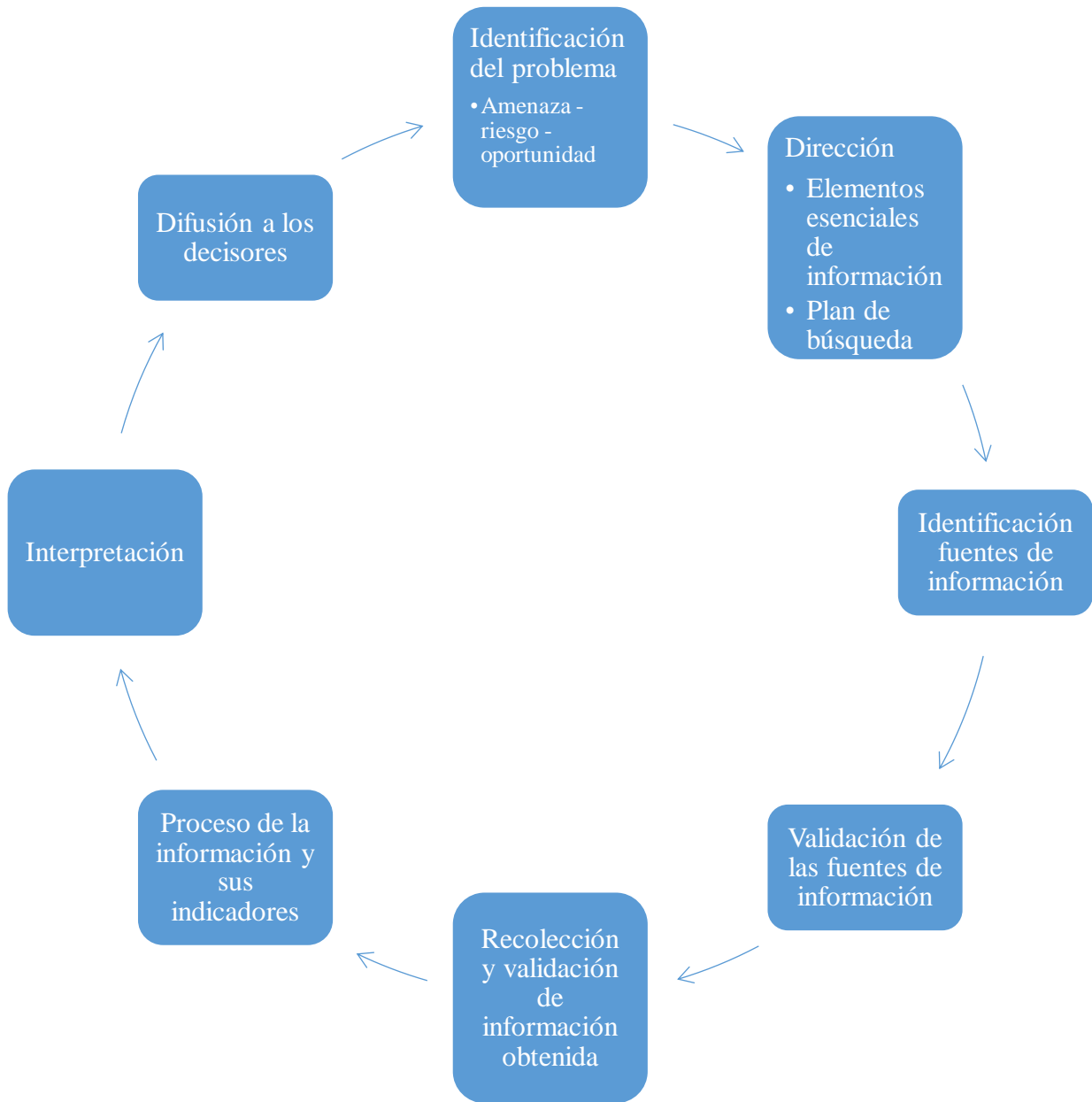


Figura 1. Ciclo de inteligencia económica. Fuente: elaboración propia.

Los avances tecnológicos han permitido disponer de cada vez más y sofisticadas fuentes de información donde los estados ya no tienen la exclusividad de su uso. Entre la más utilizada en inteligencia económica se destaca las fuentes abiertas de información, OSINT, que son aquellas que provienen de recursos públicos y en su mayoría se encuentran disponibles en Internet. Las fuentes procedentes de información que puedan aportar personas se denomina HUMINT.

Otras fuentes un poco más complejas de analizar son aquellas que requieren de acceso a tecnología avanzada. La inteligencia geoespacial, GEOINT, explota imágenes y sus datos provenientes de información geoespacial como satélites, y resulta muy útil para conocer características físicas de la tierra y también actividades que se estén desarrollando en ella. También puede mencionarse fuentes como aquellas como MASINT, medición y firma de la inteligencia, que busca detectar, rastrear, identificar o describir las características de un determinado objetivo; o fuentes como basadas en la interpretación de señales conocidas como SIGINT.

En cuanto al proceso de producción de inteligencia Hernández Gómez (2011) afirma que se debe recurrir al método científico tal como lo hacen otros campos de la inteligencia. Además, necesita de otras ciencias para su conocimiento ya que el espacio que explora esta rama de la inteligencia requiere un entendimiento interdisciplinario.

El autor detalla cinco ciencias que están interrelacionadas con la economía y son claves para su entendimiento. La ciencia política es útil para entender al sistema político y a la organización del estado que influye directamente en el sistema económico y su estabilidad. La sociología es otra ciencia de importancia porque permite comprender los factores económicos a partir de los procesos sociales. En consonancia con la sociología, aparecen la historia y el derecho. Por un lado, la historia nos explica el presente a partir del pasado y el derecho nos indica los límites de la libertad de acción de cada jurisdicción.

Descripto la motivación del estado en la inteligencia económica, sus características y relación con otras ciencias es momento de puntualizar en la funcionalidad de esta disciplina. Es decir, la función central en que actúa la inteligencia económica. Retomando a Hernández Gómez (2011) clasifica cuatro funciones básicas: de motivación, reconocimiento, protección y acción. La función de motivación es aquella “considerada como una interfaz de comunicación estratégica interna, que inicia el proceso metodológico” (p. 48). Tiene que ver con la gestión del conocimiento y del patrimonio informacional, las actividades permanentes de búsqueda y explotación de la información y la comunicación interna dentro de la organización. La función de reconocimiento es aquella que detecta las amenazas y oportunidades a partir de la explotación de la información.

Por su parte, la función de protección tiene mucha relevancia ya que es aquella que establece las políticas de seguridad y de protección al patrimonio. Refiere a la política defensiva del

estado en lo que refiere a sus intereses económicos enmarcado en la contrainteligencia, en este caso económica. Finalmente, la función de acción tiene que ver con una actitud proactiva del estado tanto ofensiva como defensiva. Una acción de influencia con miras a acaparar un mercado externo es un ejemplo de una acción ofensiva mientras que un recurso o procedimiento judicial puede ser tomado como una medida de acción defensiva.

3.2.4. Dimensión securitaria: ofensiva y defensiva

Las funciones de protección y acción que posee la inteligencia económica cimienta por lo tanto su dimensión securitaria, es decir el control y protección por parte del estado como aquel que detenta el monopolio de la violencia legítima. Busca garantizar su supervivencia y la de sus colectividades humanas en todas sus dimensiones, así como la defensa del interés nacional. Igualmente, es sustancial recalcar que, aunque se pone al estado como el actor central de la seguridad debido a su función originaria, las organizaciones privadas como empresas también desarrollan sus propios sistemas de seguridad, inteligencia y contrainteligencia. Será el sistema político quien determine un rol estatal más vertical o horizontal y más presente o más ausente. Sin embargo, no debe perderse el foco de que la inteligencia económica forma parte una política pública y que se retroalimenta de la inteligencia competitiva.

Retomando el concepto de dimensión securitaria, el proceso de detección de amenazas y oportunidades mencionado en la función de reconocimiento pasa a ser central dado que esa información servirá a los decisores para tomar acciones. Estas acciones pueden ser ofensivas o defensivas.

La inteligencia económica ofensiva en conjunto con la inteligencia competitiva pone su énfasis en la búsqueda y análisis de información de interés que puedan ser de utilidad para advertir amenazas y oportunidades, así como también conocer al competidor, su entorno y sus capacidades. Para ello se vale de métodos como la elaboración de escenarios, análisis de fuentes abiertas sobre cuestiones económicas, conocimiento del perfil de las organizaciones externas, etc.

Un proceso muy utilizado es la vigilancia tecnológica que se dedica a buscar, recolectar y analizar información con conocimientos científicos y tecnológicos sobre un mercado externo en general o específicos, y aspectos del entorno sobre cuestiones legales, económicas, sociales,

etc. Es la herramienta de seguimiento que puede facilitar la tarea a la hora de prever escenarios y de esa manera anticiparse.

Según Tena Millán y Comai (2006) la vigilancia tecnológica se utiliza para buscar un conocimiento general de un determinado entorno o para una investigación específica sobre un tema relevante que puede generar un impacto positivo o negativo para la organización.

Además, la vigilancia puede funcionar como un monitor de manera pasiva. La importancia radica en que un preciso seguimiento de vigilancia tecnológica y su análisis permite tener un sistema de alertas y respuestas tempranas clave para la anticipación.

Continuando con las acciones ofensivas, se destacan las acciones de influencia cuyo fin es lograr objetivos estratégicos en el exterior. Olier Arenas (2016) define influencia como “una modificación del equilibrio de poder entre dos o más entidades, personas, grupos, naciones, etc., con el objetivo de obtener una posición de ventaja a partir del uso de la información como agente de cambio.” (p. 109). En un sistema de inteligencia económica, la influencia cumple un elemento trascendental para mejorar la posición competitiva de un país y/o de sus empresas.

Para ello debe ir ligada a la planificación estratégica que se ha realizado previamente.

En cambio, la inteligencia económica defensiva refiere a la protección integral del patrimonio del estado y de los sectores estratégicos. Su objeto es proteger los activos tangibles e intangibles como la marca, el know – how¹⁰, el I + D + I¹¹. Para ello se cuenta con medidas de contrainteligencia, apoyo legal y protección de la información.

La contrainteligencia es un elemento más de la inteligencia económica y toma dos ámbitos de actuación: la seguridad defensiva y el contraespionaje. La seguridad defensiva hace referencia a las medidas de seguridad que protegen las organizaciones. Estas son las medidas de seguridad física como edificios o instalaciones, medidas de protección del personal ante una eventual amenaza, protección en la información y operaciones sensibles que posea y lleve a cabo la organización. También en la actualidad ha cobrado relevancia la seguridad en los sistemas y redes. Cada nivel de seguridad requiere de distintas técnicas, algunas pasivas y activas.

¹⁰ Know how es el saber cómo de estrategia, parte operativa o técnica de una organización. Su exclusividad representa un valor agregado muy importante en las organizaciones.

¹¹ I+D+I se utiliza para referirse a Investigación, desarrollo e innovación. Relaciona la economía, ciencia y tecnología en miras a la competitividad y avances en la ciencia.

El contraespionaje es otro punto en el cuál la inteligencia económica debe hacer énfasis, ya que el espionaje pone en riesgo las ventajas competitivas que puede estar desarrollando una organización. El método más conocido para sustraer información es la infiltración que constituye un delito en la generalidad de los estados. No obstante Vilas Rodríguez (2017) añade que existen recursos legales por los cuales se puede hacer de una información estratégica y relevante sin la necesidad de una infiltración. Ellos pueden ser a partir de alianzas con competidores estratégicos, expulsión de una empresa innovadora del mercado a través de una fusión de empresas oligopólicas, contratación de empleados provenientes de la competencia, etc.

3.3. Casos de sistemas de inteligencia económica

3.3.1. Sistema de inteligencia económico europeo

3.3.1.1. Alemania

En Alemania el sector privado tiene un rol preponderante ya que las grandes empresas tienen avanzados sistemas de inteligencia competitiva y están articulados entre sí. Sin embargo, el estado acompaña y ejerce una especie de tutelaje en conjunto con organismos estatales federales y locales. Entre ellos se destacan la Oficina Federal para la protección de la Constitución, BFV; el Servicio Federal de Inteligencia, BND; el ministerio de asuntos económicos y energía.

El BFV realiza investigaciones e inteligencia en el ámbito doméstico alemán enfocado al mantenimiento del orden democrático y seguridad del país, entre ellas la protección económica. Coopera con el sector privado en acciones de contrainteligencia, principalmente en materia de contraespionaje. En cuanto el BND, sólo puede realizar inteligencia en el ámbito exterior y contribuye a la formulación de políticas en el exterior y de seguridad. Entre una de sus tantas actividades, realizan inteligencia sobre otras regiones sobre temas varios, entre ellos, de economía.

Asimismo, el Ministerio de asuntos económicos y energía busca promover la competitividad alemana mediante programas de innovación e inversiones. El ministerio también posee una estructura de agencias vinculadas al apoyo del comercio internacional, anticipación de potenciales restricciones del exterior que afecten al país, etc.

Existe una iniciativa coordinada por el BND y en colaboración con el BFV, BSI¹² y BKA¹³, que publican información, recomendaciones, estudios sobre de protección económica¹⁴. En ellos se tratan temas de desarrollo económico y político en distintos países, eventos importantes y amenazas.

3.3.1.2. Francia

Los aportes académicos de la década de los noventa cimentaron el sistema de inteligencia económico francés y lo convirtió en uno de los exponentes de la materia. Sin embargo, previamente ya estaba naturalizado el acompañamiento del servicio de inteligencia a empresas francesas, ya sea dentro del territorio francés como afuera. Es por ello que los primeros exponentes exigían tratar a la inteligencia como una política pública que forme parte de la estrategia estatal.

Algunos antecedentes importantes de señalar fueron la creación del Comité para la competitividad y la seguridad económica y la creación de la Agencia para la Difusión de la información tecnológica, ADIT, ambas en 1995. La ADIT tiene dos áreas de acción: el acompañamiento a la internacionalización de empresa y la búsqueda de oportunidades. Al presente la ADIT una sociedad anónima formada por empresas y en donde el estado francés posee una participación accionaria.

Además, en 1997 se fundó la Escuela de Guerra Económica cuya formación para organismos públicos y empresas está centrado en ahondar conocimientos sobre inteligencia económica. El *haut responsable charge de l'intelligence economique*¹⁵ fue otra unidad estatal creada a partir del informe Carayon (2003), que actualmente fue reemplazada por un delegado interministerial para inteligencia económica.

A estas instituciones que se mantienen en funciones a la fecha hay que sumarle el complemento de los servicios de seguridad. En un primer momento la Dirección General de Servicio Exterior, DGSE, encargada de la inteligencia exterior, cumplía gran parte de su labor enfocada a la inteligencia económica, ya que se valía de amplias redes de contactos y enlaces desplegadas por el mundo. Sin embargo, amenazas como el terrorismo hicieron que el esfuerzo de la inteligencia se oriente allí. Su rol fue ocupado por la Dirección General de

¹² BSI es la oficina federal de seguridad de la información.

¹³ BKA es la oficina de investigación criminal.

¹⁴ En alemán se denomina *initiative wirtschaftsschutz*.

¹⁵ Funcionario responsable de inteligencia económica

Seguridad Interior, DGSI, que funciona en la órbita del Ministerio interior y cuenta con un departamento de inteligencia económica.

Asimismo, otra estructura pública de enorme utilidad es el Servicio de información estratégica y seguridad económica, SISSE, dependiente del Ministerio de economía y finanzas, cuyo objeto es reforzar la acción de proteger y promover los intereses económicos, industriales y científicos de Francia, así como asegurar la soberanía económica francesa.

3.3.2. Otros países

3.3.2.1. Estados Unidos

El sistema de inteligencia económico norteamericano se caracteriza por la estrecha relación entre el sector privado y el sector público. El sector privado tiene una extensa trayectoria en la implementación de métodos y herramientas vinculadas a la gestión de conocimiento, inteligencia competitiva, *business intelligence*¹⁶, y el sector público tiende a implementar una política de acompañamiento y asistencia. Tanto en las estrategias de seguridad nacional como ciertos objetivos que persiguen los departamentos de estado hacen énfasis en cómo la prosperidad económica influye en la seguridad nacional.

Seigle, Coissard y Echinard (2008) describen cómo se vinculan ambos sectores. Para ello se pueden mencionar tres puntos importantes: el rol de asistencia e información del sector público para las organizaciones nacionales, el capital humano que conecta ambos sectores y por último el marco normativo que impera para garantizar su seguridad económica.

La gran comunidad de inteligencia en que se sustenta la inteligencia norteamericana facilita mucho el proceso de participar la información entre las distintas agencias que no sólo se limitan a aquellas de carácter militar. Los departamentos de estado participan en esta comunidad y que tienen funciones centrales para la elaboración de inteligencia económica como son el departamento de estado y el departamento de comercio.

Dentro del departamento de estado existe la secretaria de crecimiento económico, energía y medio ambiente y oficinas vinculadas a los asuntos económicos y de negocios. El plan estratégico del departamento para el período 2018 – 2022 tiene como uno de sus objetivos en renovar la ventaja competitiva del país para el crecimiento económico sostenido. Para destaca las acciones de diplomacia económica, tratados bilaterales, alianzas con otras naciones, etc.

¹⁶ Business Intelligence o inteligencia de negocios se refiere al campo de la inteligencia que está enfocado a la administración y creación de conocimiento a partir del análisis de datos dentro de una organización.

Por su parte el departamento de comercio tiene como objetivo promover el trabajo y el crecimiento económico a partir del comercio internacional justo, provisión de información útil para la toma de decisiones y fomentar la innovación. Para ello cuenta con una red de oficinas que se extiende en más de ochenta y seis países. Entre algunas de las oficinas que componen el departamento se encuentra la *Advocacy center*, que ayuda y asiste a empresas norteamericanas a instalarse en otro país; la *Small Business Administration*, que otorga préstamos e inversiones a pequeñas empresas; la *International Trade Administration*, que promueve la competitividad de la industria, el comercio, innovación; *Bureau of economic analyze*, etc.

El capital humano también constituye un valor agregado en este sistema de inteligencia económica. Las universidades tienen programas de formación muy completos en materia de inteligencia competitiva y estratégica, que va formando una red entre empresas, funcionarios públicos y *think tanks*¹⁷. Un caso muy interesante es el de la empresa *In-Q-Tel*, que es una corporación financiada por la CIA aunque funciona de manera independiente. Su función consta en identificar e invertir en empresas de tecnología que sirvan a los intereses de la seguridad nacional.

3.3.2.2. Japón

El país nipón tiene una extensa tradición de intervención del estado en la economía y de proteccionismo económico. Conjuntamente, sus ciudadanos poseen una cultura organizacional muy característica fundada en valores como la lealtad a lo nacional y en el bien común.

El sistema inteligencia económica actual se estructura a partir del Ministerio de economía, comercio e industria, METI, que fue creado en 2001 tomando la estructura del ex Ministerio de comercio internacional e industria, MITI. Su origen fue luego de la segunda guerra mundial para coordinar el comercio internacional y planificar la economía japonesa, y absorbió muchos oficiales militares del caducado ejército imperial japonés. Tanto el MITI primero – hoy METI – han tenido una política muy fuerte de intervencionismo donde el mismo estado participaba directamente en inversiones para luego venderlas a nacionales a precios más bajos. Además, tiene una política de asistencia a empresas japonesas para poder insertarse en el mercado internacional a partir de agencias como la Organización Japonesa de comercio internacional.

¹⁷ Los think tanks o laboratorio de ideas son aquellas instituciones o grupos de expertos dedicados a analizar y reflexionar sobre temas de interés relacionados con la política, economía, administración pública, cultura, etc.

Existen otros organismos estatales que conforman parte de esta comunidad de inteligencia económica que manejan y proveen información muy ventajosa. El Centro japonés de información de ciencia y tecnología, JICST, por ejemplo, difunde información de los avances tecnológicos en el extranjero y la gestión de patentes; y el Ministerio de Asuntos Exterior provee una completa información de la situación política y económica de países potenciales para operar.

Finalmente, Japón tiene una red de asociaciones privadas que comparten y proyectan acciones en conjunto. Uno de ellos se basa en la metodología *keiretsu*, que refiere a empresas que están entrelazadas entre sí, participaciones accionarias en común, y de desarrollos en conjunto, que les permite fijar las reglas de juego del sector como precios, innovación, etc. El *sogo sosha* es otro modelo de negocios muy utilizado en Japón donde son un conjunto de empresas dedicadas a la venta de comercio en general con negocios muy diversificados. De esta manea intentan acaparar todos los mercados posibles y tener una estructura crediticia, logística, de información propia.

3.4. Propuesta de intervención

3.4.1. Situación actual de producción de inteligencia económica en Argentina

Como se ha desarrollado a lo largo de la investigación las ventajas de la inteligencia económica desde el estado como actor de planificación o de coordinación pueden resultar muy útiles para el resguardo de la seguridad económica. La obtención y procesamiento de la información puede mitigar y neutralizar amenazas, pero también puede dar cuenta de oportunidades.

En el capítulo anterior se mencionó algunos ejemplos de cómo los países estructuran su organización política para producir este tipo de inteligencia. En algunos casos como Francia está expresado explícitamente el término de inteligencia económica mientras que en otros no. Sin embargo, según lo estudiado la finalidad resulta ser la misma.

La elaboración de esta propuesta de intervención tiene como objetivo comprender la organización actual de las estructuras de inteligencia económica en Argentina y su desarrollo, así como también las posibles propuestas para un mejoramiento. Argentina depende en gran medida de su capacidad exportadora y por lo tanto de la conquista de mercados para el ingreso de divisas. Según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos – INDEC - (2019), el complejo exportador agrícola llega a representar más del 45% de las exportaciones argentinas,

resultando ser el eje central de su economía. Ahora bien, también hay otros factores de gran importancia que tienen que ver con el crecimiento económico a largo plazo que están dados por la innovación y tecnología para ofrecer productos y servicios más competitivos. Es en estos elementos donde los países compiten entre sí.

De acuerdo al organigrama estatal argentino (2020), se identifican áreas que tienen funciones relacionadas a nuestro tema de estudio. Una de ellas es la Secretaría de Relaciones Económicas Internacionales del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, que formula acciones y estrategias de negociaciones económicas y comerciales con otros actores internacionales, así como la promoción de intereses comerciales en el exterior e internacionalización de empresas. La Secretaría de Asuntos Estratégicos dependiente de Presidencia de la Nación es otra que tiene un rol clave en el establecimiento y seguimiento de temas prioritarios de carácter estratégico, y la opinión en temas de estrategia internacional coordinando áreas competentes dentro del mismo estado.

En cuanto a la intervención de los sistemas de inteligencia en materia económica no es un tema que este previsto taxativamente. No obstante, el anexo del decreto 1311/15 señala que la inteligencia es utilizada para defensa nacional y para seguridad interior, de los cuales una de las amenazas son los atentados contra el orden constitucional y la vida democrática, y aquellas que lleven a cabo acciones tendientes a la desestabilización. En el decreto se menciona también la actividad de contrainteligencia como una de las actividades de la inteligencia nacional. Asimismo, la ley 27.126 menciona en su artículo 2 la producción de inteligencia criminal en delitos complejos, y agrega a delitos atentatorios contra el orden económico. Esto debería abrir la puerta a un debate si amenazas o ataques de índole económica debieran ser parte de la estrategia de la inteligencia nacional, que debe asesorar al más alto nivel. Como se ha visto, el espionaje industrial representa una amenaza global que en muchos países atañe a los sistemas de inteligencia.

3.4.2. Integrandó la inteligencia económica en el sistema de inteligencia argentino

Es esencial comprender que el estado es aquel quien tiene la función de seguridad y defensa de los intereses nacionales, por lo tanto, es quien debe estructurar su participación en temas que puedan afectar su integridad y la de sus ciudadanos. Para ello, al haber identificado y definido qué es inteligencia económica y cómo impacta en la seguridad estatal, es que se realiza la

siguiente propuesta que busca sistematizar y coordinar como una política pública un sistema de inteligencia económica integrado por el sector público y el sector privado. Esto no debe significar crear nuevas estructuras que representen un gasto estatal o una mayor burocracia, sino más bien un acto coordinado para la generación de información y políticas comunes que ayuden a velar por la seguridad económica de la nación. Para ello se plantean los siguientes objetivos a realizar:

1. Creación de una unidad de inteligencia económica conformada por una red interministerial de aquellos organismos con funciones relacionadas a la materia en colaboración con representantes empresarios de sectores estratégicos y expertos de la sociedad civil. Es el primer paso para conformar una red y poner los conocimientos en común y a disposición. El intercambio entre distintos sectores enriquece y fortalece la capacidad de acción.
2. Definir el rol del sistema de inteligencia nacional en materia de defensa de los intereses económicos nacionales. Debe ser un debate de carácter estratégico conforme a las normativas jurídicas existentes.
3. Establecer gradualmente un flujo de información entre los actores económicos correspondientes y orientado a la búsqueda de oportunidades económicas y comerciales en mercados exteriores, e impulsar por un sistema más sofisticado de vigilancia tecnológica. Esto es lo que se denominó anteriormente inteligencia económica ofensiva, clave para tener un sistema de alertas tempranas.
4. Generar medidas de prevención y colaboración a empresas estratégicas en materia de contraespionaje industrial. Acciones propias de inteligencia económica defensiva, y fundamental para el resguardo de la innovación y tecnologías.

Como se describe en los objetivos, la construcción de un sistema de inteligencia económica debe ser gradual y contar con la participación de los distintos sectores para determinar la dirección estratégica de los intereses económicos nacionales y así ir definiendo cuáles serán los roles de cada actor. Este es el punto de partida fundamental para iniciar un flujo de información que tenga utilidad para cumplir con la estrategia determinada y planificar acciones en conjunto cómo por ejemplo una determinada acción de influencia para acaparar un mercado exterior o ayudar a internacionalizar una empresa.

4. Conclusiones

En la actualidad el mercado es el escenario donde múltiples actores compiten por el poder económico. Las empresas quieren incrementar su rentabilidad y los estados quieren defender sus intereses económicos dentro de los cuáles se encuentran sus ciudadanos, organizaciones y empresas de origen nacional, muchas de ellas asentadas en territorios extranjeros. Asimismo, se observan conflictos de tipo económicos mediante lo que en esta investigación describimos como armas económicas, capaces de generar un daño significativo a las economías afectadas. Por lo tanto, se observa que las vulneraciones en el plano económico afectan directamente a la seguridad económica estatal y por consiguiente pueden dar lugar a otro tipo de fenómenos negativos: recesión económica, menor capacidad de gasto estatal, aumento en índices de pobreza, reducción del poder económico y político, entre otros.

Vale preguntarse entonces, si existe una inteligencia militar ante potenciales conflictos bélicos o una inteligencia criminal para hacer frente al crimen organizado, ¿no debería ser central el desarrollo de una inteligencia económica? Y es aquí donde se concluye y se responde a la pregunta central de investigación que el impacto de la inteligencia económica en la seguridad de los estados en este siglo, complejo en interacciones y fuerzas, es un factor necesario y complementario con otras disciplinas para salvaguardar la integridad funcional del funcionamiento de la sociedad.

Es por ello que en este contexto, los países más desarrollados al entender la importancia del plano económico tienden plantear estructuras de seguridad e información bastantes amplias dentro de las cuales se encuentran aquellas dirigidas a la protección económica. Entonces, el estado funciona como un actor activo en la protección económica. La organización de estas estructuras varía según su cultura, educación, historia, tradición, etc. de cada país. En algunos casos tiene un rol más determinante e interviniente como el modelo japonés mientras que en otros actúa como colaborador y coordinador como el modelo alemán.

Son en estas estructuras donde se desarrolla la inteligencia económica (en algunos países denominada competitiva) como una rama más de la inteligencia estatal tanto para defender y promover los intereses económicos nacionales en el ámbito doméstico y el ámbito externo. La

reunión y análisis de información de carácter económico y acciones ofensivas y defensivas pasan a ser herramientas muy efectivas para promover la competitividad y el resguardo de los intereses nacionales.

Comprender los mercados desde sus distintas dimensiones, anticipar oportunidades, riesgos y amenazas, proteger la innovación nacional, son temas que deben estar obligadamente en una agenda mancomunada entre el sector público y el sector privado. La prosperidad económica está estrechamente ligada a la seguridad y la inteligencia económica puede asistir a ambas cuestiones. Para ello es esencial una visión estratégica de país a futuro y una coordinación madura entre todos los actores que integran y tienen responsabilidad en las cuestiones económicas que suceden dentro y fuera de su país.

Para finalizar y como reflexión personal, entiendo que a futuro los países más exitosos serán aquellos que tomen decisiones inteligentes anticipando los posibles escenarios que se avecinen. Entonces, contar con un sistema de inteligencia e información entre los distintos actores que conforman un determinado estado es trascendental y una política pública necesaria para este mundo cada vez más complejo y vertiginoso.

5. Referencias bibliográficas

- Álvarez, R. & Maldonado. (1996). El bloqueo, el embargo y la política internacional. Cuadernos de estrategia, 84, 41-59. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2780902>
- Briciu, S. & Vrîncianu, M. & Mihai, F. (2009). Towards a New Approach of the Economic Intelligence Process: Basic Concepts, Analysis Methods and Informational Tools. Theoretical and Applied Economics. 04(533). 21-34.
- Buzan, B. (2008). People, States & Fear. Amsterdam, Países Bajos: Amsterdam University Press.
- Comai, A. y Tena Millán, J. (2006). Una visión desde la práctica de la Inteligencia Competitiva y la Vigilancia Tecnológica. En A. Comai y J. Tena Millán (Ed.), Inteligencia Competitiva y Vigilancia Tecnológica (pp. 13-28). Barcelona, España: EMECOM.
- Coulomb F., Bensahel, L. y Fontanel, J. (2007) The concepts of economic war and economic conflicts in a global market economy. Wolfram Elsner. Arms, War, and Terrorism in the Global Economy Today: Economic Analyses and Civilian Alternatives, 13, LIT Verlag, pp.39-58, 2007, Bremer Schriften zur Konversion
- Departamento de Comercio de Estados Unidos. (2018). Plan estratégico 2018 - 2022. Recuperado de https://www.commerce.gov/sites/default/files/us_department_of_commerce_2018-2022_strategic_plan.pdf
- Díaz Fernández, A. M. (2013). El papel de la inteligencia estratégica en el mundo actual. En La inteligencia económica en un mundo globalizado (pp. 34-66). Madrid, España: La inteligencia económica en un mundo globalizado.
- Gobierno de España. (2017). Estrategia de seguridad nacional 2017. Madrid: Presidencia de España.

- Gonzalvo Navarro, V. (2016, julio 15). Inteligencia económica e industria de defensa nacional. Recuperado de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/DIEEEO73-2016_InteligenciaEconomica_VicenteGonzalvo.pdf
- Harbulot, C. & Baumard F. (1997). Perspectiva histórica de la inteligencia económica. *Revista Inteligencia económica*, 1.
- Harbulot, C. (2013). Estudio de la guerra económica y de las problemáticas relacionadas. En *La inteligencia económica en un mundo globalizado* (pp. 67-102). Madrid, España: Instituto español de estudios estratégicos.
- Hernández Gómez, J. R. (2011). Inteligencia económica. *Revista logos ciencia y tecnología*, 3(1), 37-55. Recuperado de <https://revistalogos.policia.edu.co/>
- Intelligence. (2020). En *DOD Dictionary of military and associated terms*. Recuperado de <https://www.jcs.mil/Portals/36/Documents/Doctrine/pubs/dictionary.pdf>
- Kent, S. (1966). *Inteligencia estratégica para la política norteamericana* (New edition ed.). NJ, Estados Unidos: Princeton University Press.
- Kober, S. (1992, diciembre 8). *The CIA as Economic Spy: The Misuse of U.S. Intelligence After the Cold War*. Recuperado de <https://www.cato.org/publications/policy-analysis/cia-economic-spy-misuse-us-intelligence-after-cold-war>
- Martre, H. y otros (1994). *Inteligencia económica y estrategia de las empresas*. París, Francia: La Documentation Française.
- Mora Tebas, J. A. (2016, febrero 17). Instituto español de estudios estratégicos. Recuperado de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2016/DIEEEA11-2016_InteligenciaEconomica_FAS_JAMT.pdf

Observatorio Mesias. (2018). Inteligencia Económica y Competitiva: Una necesidad estructural para la competitividad de España en un mundo globalizado. Recuperado de <http://mesias.org.es/wp-content/uploads/2019/02/Informe-Cero-Observatorio-MESIAS-de-Inteligencia-Economica-y-Competitiva-2018.pdf>

Olier Arenas, E. (2013). Inteligencia estratégica y seguridad económica. En *La inteligencia económica en un mundo globalizado* (pp. 9-33). Madrid, España: Instituto español de estudios estratégicos.

Olier Arenas, E. (2016). Definición de un programa de influencia dentro del sistema de inteligencia. En *El sistema de inteligencia económica en España* (pp. 107-126). Madrid, España: Instituto español de estudios estratégicos.

Perez, J., & Rodriguez, J. (2019, 17 octubre). El estado francés y la inteligencia económica. Recuperado 1 de junio de 2020, de <https://www.tarlogic.com/blog/el-estado-frances-y-la-inteligencia-economica>

Revel, C. (2010, septiembre 14). Economic Intelligence: An Operational Concept for a Globalised World (ARI). Recuperado de http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_en/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari134-2010

Seigle, C., Coissard, S., & Échinard, Y. (2008). Economic intelligence and national security. *War, Peace and Security*, 235-248. [https://doi.org/10.1016/s1572-8323\(08\)06014-1](https://doi.org/10.1016/s1572-8323(08)06014-1)

The White House. (1994). *National Security Strategy*. Washington.

The White House. (2017). *National Security Strategy*. Washington.

Vilas Rodriguez, J. (2017). La contrainteligencia en el sector de la industria. *Economía Industrial*, 405, pp.133-141.

Waltz, K. N. (1959). El hombre, el estado y la guerra. Buenos Aires, Argentina: Editorial Nova.

Weber, M. (2009). La política como vocación. (F. Rubio Llorente, Trad.). Madrid, España: Alianza Editorial.

Bibliografía complementaria

Decreto 1.311 de 2015. Por la cual se aprueba la nueva doctrina de inteligencia. Publicado en el Boletín Oficial de la República Argentina el 7 de julio de 2015.

Instituto nacional de estadísticas y censos. (2019). Comercio exterior: complejos exportadores (4). Buenos Aires, Argentina: INDEC.

Ley 27.126 de 2015. Por la cual se crea la Agencia Federal de Inteligencia y modifica la ley 25.520. Publicada en el Boletín Oficial de la República Argentina el 5 de marzo de 2015.